

LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA Y EL CRECIMIENTO, TEORÍA Y EVIDENCIA EMPÍRICA EN LA UE

Stefano Visintin

SERIE

ENSAYOS

02/2007



INSTITUTO DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL

Plaza de la Victoria, 2. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918855225 Fax (34)918855211
Correo electrónico de contacto: servilab@uah.es

ENSAYOS

La serie Ensayos que edita el Instituto de Análisis Económico y Social (SERVILAB), incluye avances relacionados con alguna de las investigaciones de los proyectos actualmente en curso en el Instituto.

Los Ensayos se encuentran disponibles en Internet

http://www.servilab.org/iaaes_sp/publicaciones.htm

ISSN: 1988-1606

ÚLTIMOS ENSAYOS PUBLICADOS:

**EN-01/07 CRECIMIENTO ECONÓMICO E INNOVACIÓN EN SERVICIOS:
IMPLICACIONES PARA EUROPA**

Jorge Gallego.



INSTITUTO DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL

Plaza de la Victoria, 2. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918855225 Fax (34)918855211
Correo electrónico de contacto: servilab@uah.es
Página WEB: www.servilab.org



LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA Y EL CRECIMIENTO, TEORÍA Y EVIDENCIA EMPÍRICA EN LA UE

RESUMEN:

Desde que la globalización se ha convertido en uno de los aspectos de mayor relevancia dentro del estudio de las evoluciones de la economía internacional, la importancia dada al fenómeno de la integración económica se ha incrementado progresivamente. Este fenómeno de globalización está alimentado de un lado por las fuerzas de mercado y de otro recibe el empuje de las políticas económicas. Entre ellas un caso relevante es el del mercado único europeo. En este trabajo se intenta presentar una primera aproximación al estudio de las relaciones que ocurren entre la integración y el crecimiento económico tomando como referencia el sector servicios en Europa. En la primera parte del trabajo se presenta una revisión de la bibliografía sobre el tema, en la segunda se lleva a cabo un análisis sobre el nivel de integración del sector servicios en Europa en cuanto en la tercera parte se propone un análisis explorativo sobre las relaciones entre integración y crecimiento.

PALABRAS CLAVE: integración, mercado europeo, servicios, crecimiento económico.

ABSTRACT:

In the recent years, since globalisation became a determinant issue of economic development, the economics of integration assumed an increasing importance and its now considered a key factor of economic growth. The global integration process is pressed by market forces and policy action simultaneously. The EU's process of creation and implementation of a single market singles out among the latter. The intention of this paper is to present a first step in the study of the relations taking place between international integration and economic growth taking as benchmark the service sector in Europe. In the first part a survey on the literature on economic integration is presented. The analysis of the integration of the European service market is the focus of the second section, while in the third section some attempt to find out relations between integration and services is drew.

KEY WORDS: integration, European market, services, economic growth.

AUTORES:

STEFANO VISINTIN, Asistente de investigación, Instituto de Análisis Económico y Social, y Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Alcalá (stefano.visintin@uah.es)



ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. La integración económica, el fenómeno y la literatura.....	5
2.1. La integración económica.....	5
2.2 La teoría.....	7
2.3. Integración, Unión Europea y servicios.....	8
3. La integración de los mercados europeos, un análisis del sector servicios.....	10
3.1 Referencias empíricas.....	10
3.2 Comercio e inversión directa extranjera.....	12
3.3 Tendencias en precios y costes laborales.....	15
4. Relaciones empíricas entre integración y crecimiento dentro de la Unión Europea.....	20
5. Conclusiones.....	25
6. Bibliografía.....	26

1. INTRODUCCIÓN

Innovación tecnológica, caída de los costes de transporte y comunicación, sistemas de producción integrables a distancia son solo algunos de los factores que están empujando el mundo hacia economías siempre más cercanas con siempre más contactos e interrelaciones, en dos palabras más integradas. De este fenómeno tratará el siguiente trabajo. Vista la creciente importancia que las relaciones en las cuales la palabra integración se traduce a efectos prácticos es cada día más importante tener bien claro cuales son los procedimientos y las formas de este proceso. Este trabajo se propone de ser un primer paso hacia el entendimiento de estas relaciones y de ver que tipo de relaciones esta pueden tener con el crecimiento económico. El estudio se plantea de adoptar una de las posibles maneras para observar el fenómeno desde un punto de vista empírico, no tanto con el fin de llegar a una respuesta exhaustiva, cuanto más indicar un camino que podría llevar a conclusiones sobre las relaciones analizadas.

El trabajo está dividido en tres partes. En la primera se presenta un resumen de la literatura económica sobre integración partiendo de los primeros enfoques hasta las más recientes aportaciones poniendo atención particular a los efectos positivos esperados tras la integración económica. En este ámbito particular atención se llevará a los efectos en el sector servicios, sobretodo en el marco de la integración económica del continente europeo (sección 1). La segunda parte del trabajo corresponde con un análisis de la efectividad de dicha integración. A través de un estudio llevado a cabo en más sectores se traerán conclusiones sobre la efectividad de la integración del mercado europeo (sección 2). La tercera y última parte consiste en la observación de posibles relaciones entre la integración relevada en la sección dos y el crecimiento económico experimentado en los varios sectores (sección 3). El trabajo finalizará con un apartado de conclusiones.

2. LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA, EL FENÓMENO Y LA LITERATURA

2.1. La integración económica

Inicialmente considerada como una segunda rama del estudio de las economías internacionales, la teoría de la integración económica experimentó un interés creciente durante las últimas décadas: investigadores y expertos hicieron progresos consistentes en campos como la macroeconomía internacional, el monetarismo internacional, el comercio internacional, la teoría del comercio regional e intra-industrial desde los primeros trabajos de Viner (1950) sobre el impacto de la formación de una unión de consumidores sobre la producción. Tal progreso la convirtió en lo que hoy es considerado un área completa de

investigación. Al mismo tiempo el interés de los políticos se incrementó desde que comenzaron a preguntarse cómo estos procesos podían ser conducidos o influenciados para alcanzar mayores niveles de riqueza, bienestar y crecimiento.

Aunque la actual Unión Europea represente el ejemplo actualmente más avanzado de integración, los últimos 50 años de historia europea no son el único ejemplo de procesos de integración económica que merecen la atención de políticos e investigadores; casos de avances en sus etapas iniciales pueden encontrarse en otras partes del mundo. Todos estos casos son una muestra de cómo la integración económica necesita de la creación de mercados integrados.

En esta primera parte del trabajo se estudiará el fenómeno de la integración tomando como referencia la literatura económica sobre el argumento y focalizando la atención en particular sobre los esperados beneficios que estos tipos de procesos supuestamente conllevan en las economías modernas. Considerando la gran importancia que el sector de los servicios cubre en estas economías una atención particular se prestará a la comprensión de los efectos específicos de estos procesos en el sector.

Desde el punto de vista del comercio, los procesos de integración son la consecuencia del establecimiento de Acuerdos Comerciales Preferenciales (ACP) multilaterales entre países, generalmente del mismo continente o área mundial y con niveles comparables de desarrollo. El acuerdo comercial entre Australia y Nueva Zelanda (Anzcerta) fue creado en 1983, el tratado de libre comercio Americano (NAFTA) entre Canadá, EE.UU. y México se convirtió en una realidad desde 1992, la idea de un Mercado común en Sudamérica (Mercosur) surgió en 1995, y también en los últimos años países del Este asiático hicieron sus primeros pasos hacia mercados más y mejor integrados dentro de la organización intergubernamental Asean.

Es interesante destacar que, aunque los ACP contradicen el principio de no-discriminación, el cual es, junto con el principio de reciprocidad y el mecanismo de reforzamiento, uno de los pilares encuadrados en el sistema GATT/GATS-OCM, una especial provisión fue incluida para consentir la existencia de áreas de libre comercio y uniones aduaneras en el Artículo XXIV del GATT. Además, las experiencias positivas dadas en estas áreas de libre comercio constituyen buenos ejemplos –o buenas prácticas – para el lanzamiento de negociaciones plurilaterales para mayores liberalizaciones comerciales. Los beneficios de la existencia de acuerdos comerciales entre miembros lanzan mayores premisas a nivel mundial. El papel de ejemplos geográficos es particularmente importante en servicios, donde la segmentación del mercado es tan destacada que poco a poco se requieren procedimientos que prueben el beneficio de la liberalización, siendo ésta la forma también en la cual se espera que procedan los avances en GATS.

Visto que esta sección se propone de entender los conceptos y la justificación que están a la base de los procesos de integración,

proponemos aquí unas definiciones de los diferentes niveles de integración alcanzados y una rápida vista general a la literatura relativa.

La literatura distingue cuatro niveles diferentes de integración caracterizados por el número e importancia de las barreras al comercio entre países, y por otras acciones tomadas con el fin de armonizar los mercados envueltos. Las cuatro fases son: el Área de Libre Comercio, donde los países involucrados eliminan las tasas aduaneras y el número de restricciones; Unión Aduanera, un grupo integrado de países con la misma política comercial internacional y aduanera; Mercado Común, donde la libertad de movimiento se extiende tanto a factores como a productos; Unión Económica y Monetaria, lo que significa un mercado común implementado por la integración financiera.

1.2 La teoría

La teoría de la integración económica encuentra sus raíces en los primeros años de la década de los cincuenta, cuando algunos modelos de comercio internacional fueron adaptados para incluir los casos de ACP. Como estos modelos podían apreciar sólo cambios en las tasas aduaneras y el número de restricciones a las importaciones y a las exportaciones, los así llamados efectos directos, sólo se consideraban los resultados microeconómicos de los acuerdos. No se daba importancia a los efectos indirectos como el comercio derivado y la creación de economías de escala, la especialización industrial interna, la redistribución del bienestar, los resultados pro-competitivos y, más especialmente, al crecimiento inducido. Estas consecuencias del proceso de integración serán llamadas en adelante *efectos dinámicos*, en contraste con los efectos estáticos, aquellos apreciados por los primeros modelos propuestos por los estudiosos Viner (1950) y Lipsey y Lancaster (1957). Algunos de los efectos dinámicos como el *efecto de producción*, que deriva de la mayor demanda de productos en la que el país adjunta ventajas competitivas, o el *efecto sobre el consumo*, como consecuencia de la creación de comercio, y el desvío comercial, mecanismo que afecta la asignación de recursos, son las principales conclusiones a las que la teoría ha sido conducida por los trabajos del periodo que lleva desde la década de los cincuenta hasta la de los setenta. El efecto de desvío comercial fue objeto de particular atención.

Por un economista la creación comercial es beneficiosa para un país básicamente porque lleva a la contracción de la localización ineficiente de recursos que pueden ser utilizados más efectivamente en otra parte de la economía. Pero, si se observa el fenómeno de otro lado, se puede claramente intuir como los grupos comerciales podrían incluso llevar a distorsiones con el resultado de inhibiciones del bienestar para los países participantes. Los ACP pueden generar ventajas comparativas intra-regionales, pero también desventajas comparativas si son considerados a nivel global. Gracias a los ACP los operadores de un país pueden encontrar conveniente importar un bien o un servicios desde otra nación que hace parte del acuerdo aunque haya, fuera del acuerdo comercial,

otras economías que producen con costes más bajos pero desfavorecidas por las tasas de importación. Las magnitudes de estos efectos pueden compensar, en algunos casos, las consecuencias positivas esgrimidas de los efectos sobre la producción y el consumo.

Bajo el nombre de efectos dinámicos se incluyen un buen número de resultados. Las economías de escala y los efectos del *learning by doing*, consecuencia de mercados más grandes y del efecto sobre el consumo, el impacto de la inversión directa extranjera sobre el crecimiento, y la intensificación en la competitividad realizada por el mayor número de empresas actuando en un mismo mercado son todos efectos que necesitaban un nuevo marco teórico para ser estudiados. El primer intento de tomar en consideración estos aspectos ha sido a través de los modelos de competencia imperfecta y economías de escala. Los primeros autores a escribir en este sentido han sido Krugman (1979) y Helpman y Krugman (1985). La progresiva apertura de la teoría con la intención de incluir efectos dinámicos y barreras indirectas al retraimiento del comercio fue acompañada en los siguientes años por estudios empíricos que evaluaban, especialmente desde las perspectivas comercial, de bienestar y competencia, las consecuencias de los ACP. Entre otros, merecen ser mencionados los trabajos de Smith y Venables (1988) sobre los beneficios de llevar a término el mercado interno europeo de bienes.

1.3. Integración, Unión Europea y servicios

En el caso de la Unión Europea, todas las etapas de integración descritas anteriormente han sido recorridas desde sus primeras fases en 1957. A partir de la inicial área de libre comercio, se pasó durante la década de los sesenta a una unión aduanera con tarifas comunes y cuotas, para evolucionar hacia un mercado común a principios de los noventa cuando los factores quedaron libres de movimiento, para concluir en una última fase en una unión económica y monetaria que se logró con la adopción de una moneda única por doce de sus miembros en 1999. El debate actual se centra en la efectividad del nivel de integración y en los efectos positivos derivados de su refuerzo.

En las intenciones de los políticos, la unión monetaria y el mercado único pueden ser vistos como un único pilar esencial a una grande economía capaz, por un lado de aprovechar de su dimensión y de otro de mitigar los efectos de shock asimétricos. Este último principio se funda en las teorías sobre las áreas monetarias óptimas de Mundell (1968). Si la actual Unión Europea puede hoy en día considerarse o menos una áreas monetarias optima preparada a estabilizar los niveles de empleo y precios es un debate actualmente abierto por los economistas y un reto para los gobernantes. Lo que está claro a los dos es que la consolidación de los mercados y la política monetaria están en estrecha relación y que una escasa integración del mercado de servicios, vista la fundamental importancia cubierta por esos en las economías

desarrolladas, es un lastre en el proceso que lleva a la explotación de las potencialidades a las cuales se ha hecho referencia anteriormente.

En este punto, se hace necesario plantearse cuáles son los resultados teóricos específicos que se esperan de la creciente integración del mercado, directamente aplicables al sector servicios, y en particular los resultados esperados del proceso de creación de un mercado europeo único de servicios. ¿Se beneficiaría esta integración sectorial de los efectos directos y dinámicos? ¿Qué implicarían éstos en los mercados de servicios?

Hemos, hasta ahora, tratado de los efectos estáticos y dinámicos de forma separada, pero lo que pasa en la realidad es que su aparición en las economías pasa a través de diferentes fenómenos que son el resultado de fuerzas desencadenadas por diferentes aspectos del fenómeno de integración. Por lo que concierne a los servicios, se puede afirmar que éstos son particularmente sensibles a las mejoras por el lado de la oferta, donde se manifiestan conjuntamente los efectos del consumo y la producción. Estos avances por el lado de la oferta, debidos a la integración del mercado, pueden ser apreciados al observar cinco diferentes cambios dentro de la economía: una mayor capacidad de la economía para enfrentarse a shocks asimétricos; una elasticidad de la oferta más elevada; mayores niveles de competencia; el desarrollo de compañías más eficientes (ej. a través de economías de escala o alcance); y el aumento de cambios estructurales que conlleven a especialización sectorial. Todos estos pueden ser considerados entre los factores que influyen positivamente hacia el crecimiento de las economías.

De hecho, en un gran mercado integrado la sacudida de una crisis nacional es recibida por el total de la economía y equilibrada por la estabilidad del resto de miembros, reduciéndose de esta forma su magnitud, y evitándose una profundización más intensa de ese problema a nivel local. Dado el hecho de que los servicios representan el 70% de las economías europeas y que éstos se están integrando cada vez más en el mundo global, es probable que cada vez más shocks asimétricos estén relacionados con los servicios.

El mercado único trae consigo una más alta elasticidad del lado de la oferta. Esto es el resultado de integraciones verticales y horizontales que ocurren entre y dentro los sectores a nivel continental. Empresas anteriormente obstaculizadas por fronteras nacionales pueden ahora actuar de forma integrada, incrementando la eficiencia total de la economía. Desde un punto de vista macroeconómico, la aumentada elasticidad del lado de la oferta significa que los cambios en el lado de la demanda vienen absorbidos, en vez que a través de cambios en los niveles de producción (y por lo tanto del empleo), a través de ajustes de precios, permitiendo así que el empleo se vea afectado en menor grado por shocks de demanda.

Se atribuye una gran importancia a las ventajas adquiridas con motivo de un incremento de competencia en el sector. En la aproximación a

este argumento los economistas afirman que los efectos más significativos provenientes de esta situación son por un lado una reducción general de los niveles de precios y un aumento en la calidad de los productos. La reducción de precios no sólo trae consigo beneficios directos para los consumidores, sino también ayuda a incrementar el comportamiento general de la economía. Esto es particularmente significativo en términos del sector servicios, cuya importancia en la cadena de oferta había sido subrayada desde hacía tiempo por la literatura (Rubalcaba y Cuadrado 2002): se piense a la creciente importancia revestida por los servicios a empresa en nuestras economías (Rubalcaba 1999) para hacérsele una idea.

Otro punto a tener en consideración es la creación de economías de escala y de campo. La creación de un escenario continental encoraja operaciones de fusión y adquisición a nivel nacional e internacional. Las compañías que salen son grandes sociedades internacionales mejor posicionadas hacia las ventajas consecuentes a la aplicación de economías de escala y campo.

Las últimas ventajas a considerar son las relacionadas con los cambios estructurales que ocurren en las economías involucradas. No se trata meramente del caso del paso de una economía industrial a una economía de servicios. El agrandamiento de los mercados potenciales facilita cambios en la especialización, lo que es particularmente importante si son tomados en consideración tanto la dimensión global actual de los mercados y la consecuente necesidad de economías eficientes actuando en un entorno competitivo, especialmente desde el punto de vista de sectores menos cualificados. Mercados amplios, donde los servicios son liberalizados, dan a las economías europeas la oportunidad de ganar nuevas ventajas competitivas que reemplacen sectores que ya no se encuentren a la cabeza.

3. LA INTEGRACIÓN DE LOS MERCADOS EUROPEOS, UN ANÁLISIS DEL SECTOR SERVICIOS

3.1 Referencias empíricas

La sección anterior muestra lo que ha sido la aproximación teórica al proceso de integración económica poniendo en evidencia los resultados positivos esperados. Esta aproximación ha sido dirigida para analizar el caso de los servicios y su integración a nivel europeo y así apreciar las diferentes ventajas que la unión podría alcanzar a partir de la creación de un mercado único. En este párrafo analizaremos desde el punto de vista empírico el nivel de integración alcanzado por una de las ACP indicadas anteriormente: el Mercado Único Europeo. El análisis se focalizará especialmente sobre los servicios en general y sobre algunas actividades en particular que serán el punto de partida por el estudio que se presentará en la última sección de este trabajo. Por eso el

intento de este capítulo es proporcionar un breve repaso de la evidencia empírica sobre el estado actual y las tendencias seguidas por el mercado único europeo. Al revisar las referencias empíricas sobre la integración de mercado, cuatro diferentes aspectos del mercado serán tomados en consideración: tendencias comerciales, inversión extranjera directa, precios, y costes laborales.

Las referencias empíricas en integración de mercado se focalizan generalmente en la relación existente entre flujos comerciales internos y externos, del mismo modo que en la convergencia de precios entre países. En este sentido, se han llevado a cabo análisis sobre el mercado norteamericano de bienes por McCallun (1995), Anderson y Smith (1999) y Wolf (2000) entre otros. Nitsch (2000) y de la Maisonnueve, De Serres y Haller (2001), estos últimos economistas de la OECD, proponen investigaciones con un énfasis especial en el mercado de bienes de la Unión Europea, llegando a la conclusión que la integración de mercado es más importante dentro de la UE de lo que lo es entre países de la OECD.

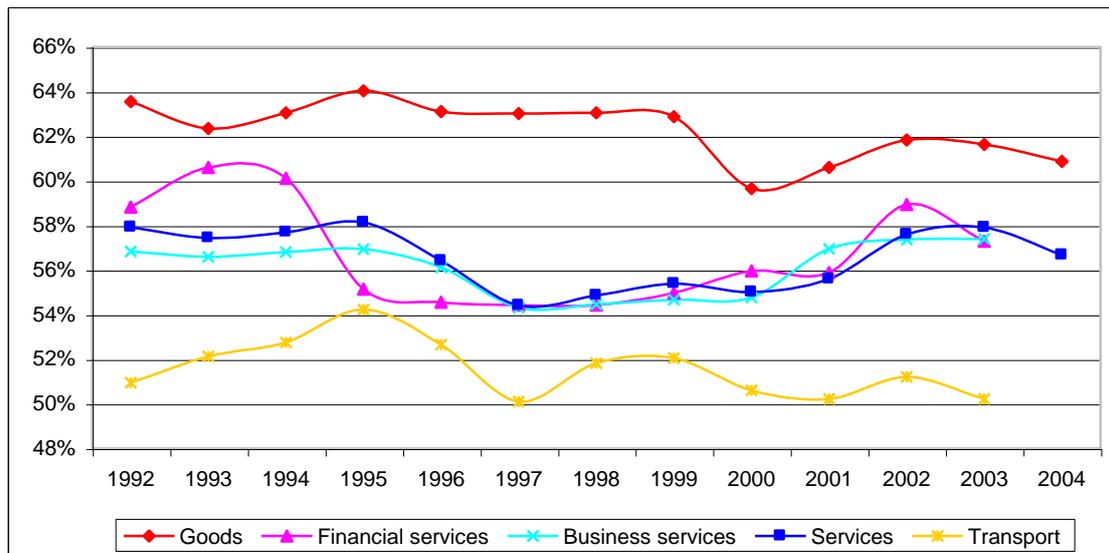
Los beneficios del mercado único europeo en particular fueron empíricamente enumerados desde el principio dentro de los resultados obtenidos en el programa llamado *El Coste de la No-Europa* en 1988. En ese mismo año se presentó el *Informe Cecchini* que ha buscado cuantificar los beneficios potenciales derivados de la creación del mercado único europeo. En 1996 la Comisión Europea publicó los resultados del mayor estudio sobre los beneficios del mercado unificado, destacando los efectos positivos que éste tenía sobre actividades clave comprendidas en el agregado de servicios. Desde el Consejo Europeo de Cardiff en 1998, la Comisión presentó informes anuales de progreso sobre los beneficios y reformas necesarias del mercado interno, incluyéndose de esta forma evaluaciones del estado de situación del sector servicios. Estos informes seguían las mismas directrices de las referencias empíricas y concentrando su atención en el comercio, los flujos de inversión directa extranjera, y la convergencia en precios.

Los principales resultados obtenidos en referencia al sector servicios en particular son la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos, percibida y calculada, y una tendencia general de convergencia en precios entre los Estados miembros. Se había prestado una gran atención también a la evaluación de los beneficios potenciales de la integración; en 2002 los resultados positivos potenciales de la integración del sector financiero habían sido estimados en un incremento del 1% del PIB europeo y un 0,5% del empleo total en Europa.

2.2 Comercio e inversión directa extranjera

El primer efecto que uno espera observar tras la efectiva creación de un mercado único es un incremento tendencial del volumen de comercio continental y de inversiones directas extranjeras. Con la intención de evaluar la intensificación efectiva de las transacciones europeas se realizará una comparación entre volúmenes de comercio interno y externo, tendencias e inversión extranjera directa. Al considerar este índice hay que tener en fuerte consideración que el fenómeno de la globalización incrementó profundamente los valores sobre comercio internacional de servicios. Por otro lado se tomarán en cuenta efectos más dinámicos del proceso: las tendencias de convergencia en los niveles de precios en diferentes países y la remuneración del factor trabajo se considerarán como índices del establecimiento acontecido del mercado. En estos casos se atribuiría un resultado positivo al incremento de competencia entre países que se realiza en el sector a nivel continental.

GRÁFICO 1.
Comercio intra-europeo sobre el total, EU15



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en Eurostat, New Cronos, 2006.

En un mercado único integrado, el nivel de intercambios dentro de las fronteras comunes se presupone mayor en comparación a los niveles fuera de las fronteras. Esto se debe principalmente al hecho de que las empresas comparten el mismo marco legal, mismo contexto de negocio y tienen que cubrir menores distancias en la distribución de sus productos. Todos estos factores contribuyen a una reducción de los costes de transacción y, como consecuencia, un aumento de los niveles comerciales. Nuestro primer intento empírico para dar respuesta a la

cuestión de la efectividad del mercado de servicios se concentrará en el análisis, uno al lado del otro, entre las pautas comerciales internas y externas. Para evaluar la eficacia de los esfuerzos dedicados por las instituciones europeas y nacionales, en función de la disponibilidad de datos, se considerará la información sobre el comercio de servicios, interno y externo, para el agregado UE15, desde el establecimiento del mercado común en 1992 hasta los datos más recientes. El gráfico 1 es una comparación, no sólo entre comercio interno y el total, sino también entre bienes, servicios y diferentes actividades dentro de este sector.

No sorprende observar cómo los niveles de intercambio de bienes son más importantes que los del sector servicios, en tanto que éstos representan el 70% del comercio mundial. Lo que resulta de mayor interés es la comparación de las diferencias entre el comercio interno y externo en estos dos sectores, lo que sugiere que la integración del mercado de bienes era ya en 1992 una realidad y siguió una tendencia de incremento en la integración, mientras que el sector servicios se queda atrás en la integración, presentando un índice sustancialmente inferior. El ratio de crecimiento anual entre comercio interno y externo muestra que ambos mercados internos están alcanzando una importancia mayor en el tiempo con una limitada tendencia de los servicios a la convergencia. Desde su institución las pautas comerciales habían sido más consistentes dentro de las fronteras de la Unión que con socios extra-europeos, esta importancia no experimentó ninguna presión positiva a pesar de los esfuerzos de las instituciones a lo largo del periodo considerado. Después de diez años, la relevancia del mercado interno ha sido igual que la medida en el momento de la institución oficial del mercado para la mayoría de los sectores considerados.

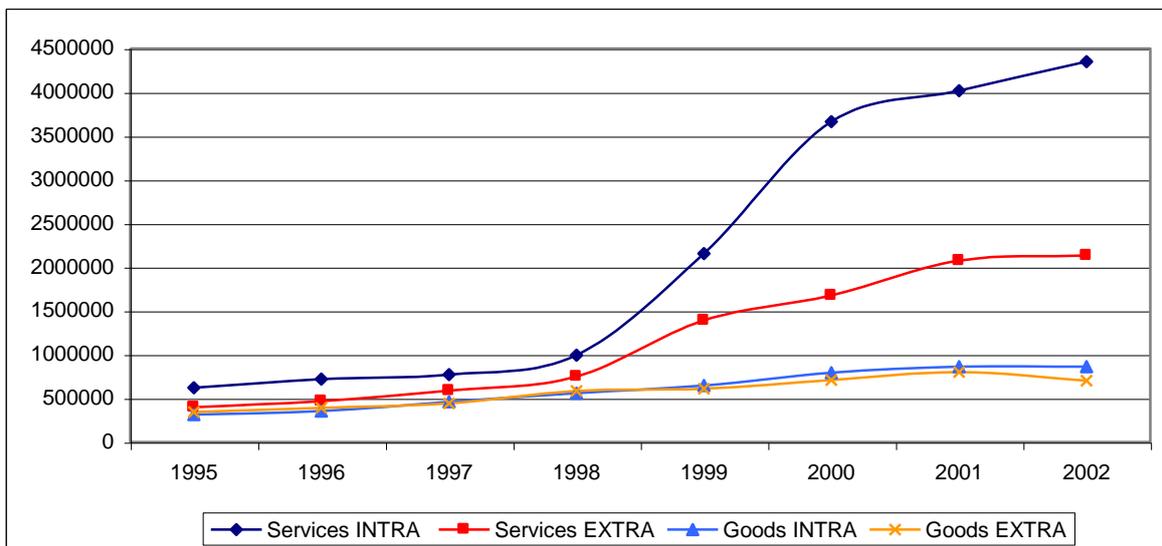
Se percibe que la debilidad del rendimiento del mercado de servicios expuesto se debe particularmente al efecto que la globalización ha provocado en las pautas de comercio externo. Los intercambios en el mercado interno de servicios, de hecho, se incrementaron en media un 6,61% por año entre 1992 y 2004 mostrando un particular dinamismo si se tiene en cuenta que la totalidad de la economía europea creció durante el mismo período a una tasa más modesta del 2,35% al año. Este dinamismo, que puede ser considerado como el efecto de la creación del mercado y todos los esfuerzos institucionales en esta dirección, no parece tan favorable si se compara con los efectos que la globalización ha tenido sobre Europa en el comercio exterior de servicios, el cual aumentó a una tasa anual del 6,81% en ese mismo período. Por ejemplo, la creciente integración de la economía global (ej. el comercio con China y con los países del Este de Europa) incrementó el número de diferencias entre los precios absolutos y relativos, y los costes, lo que en parte puede explicar la decreciente proporción de comercio interior de bienes después de 1995 y de bienes y servicios entre 2002 y 2004.

Los datos que describen las pautas comerciales sugieren que las oportunidades del mercado común no están atrayendo a las empresas

de servicios europeos a embarcarse en la venta directa internacional de sus productos de la misma forma que ocurrió en el pasado con los productos de la agricultura y las manufacturas; la actual situación parece describir un estado estacionario del mercado sin perspectivas futuras de despegue en niveles de integración. Por lo tanto, en pocas palabras, los intercambios están aumentando tanto en el escenario interno como el externo, lo que podría significar que el mercado interno de servicios está presentando resultados efectivos, pero en diferentes direcciones y ritmos, y los operadores europeos todavía no presentan ninguna tendencia de preferencia destacada hacia los negocios internos con respecto a los externos al continente.

Todas las características de los servicios que influyen su comerciabilidad sugieren que la internacionalización del sector servicios no puede ser llevada a cabo únicamente a través del canal de comercio internacional y que pasa necesariamente por una combinación de comercio e inversiones extranjeras directas. Dentro del proceso de internacionalización, la aproximación de empresas de servicios a nuevos mercados es normalmente planeada a través de estrategias internacionales que mezclen comercio directo con la apertura de filiales locales, inversiones de tipo greenfield, o fusiones y adquisiciones. El análisis presentado ahora se centra en datos que recogen la inversión directa extranjera en el sector está disponible para los quince miembros de la Unión antes de la ampliación, desde 1995 hasta 2002.

GRÁFICO 2.
Stocks de IED, EU15 – origen y destino (millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en Eurostat, New Cronos, 2006.

Cuando el análisis se dirige a la pautas de comportamientos de la inversión extranjera, puede apreciarse que es el sector servicios representa de destino de la mayor parte de las inversiones europeas, como puede observarse claramente a través del gráfico 2, donde las manufacturas quedan relegadas por detrás de los servicios en valores y tendencias. El gráfico muestra un despegue de la IED, que tuvo lugar durante los últimos años de la pasada década, dos fenómenos que llevan a una misma conclusión: los flujos intra-europeos habían sido más dinámicos que los flujos externos. Desde 1998 la brecha entre la inversión directa europea y la dirigida al exterior se incrementó profundamente en el sector de modo que en 2002 el 65% del stock total estableció su destino dentro de las fronteras europeas. Un despegue considerable lo experimentó el sector servicios cuya tasa media de crecimiento anual entre 1998 y 2002 fue del 32%, mientras que hasta esa fecha se habían situado en torno al 18%. El resultado del sector manufacturero, de otro lado, nos indica como el mercado europeo en este ámbito resulte ser solo ligeramente más relevante del mercado mundial. La menor importancia que reviste este canal de internacionalización y las fuertes inversiones de las empresas del sector en mercados emergentes, sobretudo en Asia oriental, mantienen bajos los niveles de inversión interna.

A partir de esta breve descripción se puede concluir que la consolidación del mercado europeo presenta diferentes características según el sector que se toma en consideración. El mercado interior de bienes es integrado y presenta altos niveles de intercambios comerciales y poca IDE. Mientras el sector servicios padece de un retraso en el camino hacia la integración y sus niveles de comercio interno resultan escasos, parece haber hecho uso como canal preferencial a las inversiones extranjeras. La presencia directa de una empresa en uno de los Estados miembros parece considerarse como la opción más apropiada adoptada en la internacionalización / europeización de las organizaciones, debido a la particular característica del sector y las barreras al comercio internacional. Se debe observar que esta forma de proporcionar servicios requiere en cierta medida de altos costes fijos o estacionarios en algunos mercados de servicios, lo que necesita de una cierta escala a la cual las PYMEs están a menudo limitadas para enfrentar.

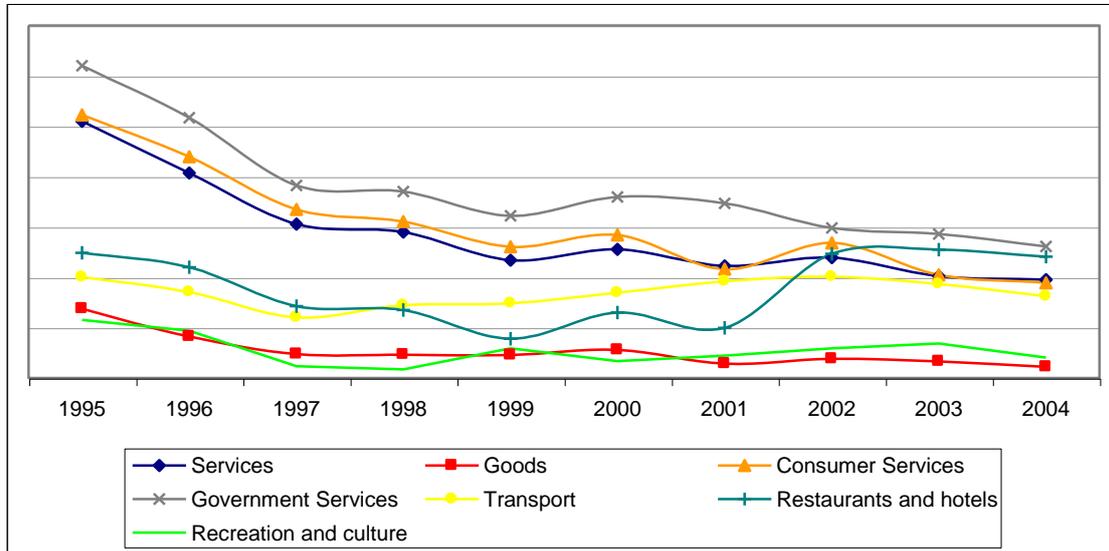
3.3 Tendencias en precios y costes laborales

Desde la perspectiva empresarial un mercado integrado resulta en ventajas que derivan de las oportunidades de expansión y las pertinentes externalidades positivas, pero al mismo tiempo también supone hacer frente a la competencia de compañías extranjeras. Las empresas más eficientes, presentes en mercados nacionales competitivos, tienen la oportunidad de operar a lo largo de toda la Unión Europea, forzando a las empresas previamente establecidas en un mercado con bajos niveles de competencia, incrementar su efectividad organizacional y productiva y reducir sus mark-up, con el resultado

teórico de mayor calidad en los productos y tendencias de precios a la baja. Esto conduce formalmente a que mercados menos competitivos se aproximen a las características de mercados más eficientes. Bajo el punto de vista de la integración del mercado europeo, esto puede interpretarse como una convergencia empírica del nivel de precios y el coste de los factores en el sector terciario. La convergencia no alcanzará en cualquier caso el total grado de aproximación, debido a la multitud de factores que contribuyen a mantener las diferenciaciones específicas de un país. Un tipo de discriminación en precios, como consecuencia de determinados factores que mantienen parte de las peculiaridades de cada mercado nacional, se mantendrá. Ejemplos de estos factores pueden ser las diferencias en los niveles de impuestos locales, niveles salariales, extensión de los mercados nacionales, costes de transacción, información asimétrica, o costes de movimientos. Todas estas razones reducen la erosión de las diferencias en precios y productividad.

Se han utilizado series temporales que cubren el periodo que va desde el año 1995 hasta el 2003 en relación a los niveles de precios de los primeros quince miembros europeos. De acuerdo con las actuales referencias, Barro y Sala-i-Martin (1991) entre otras, una medida de la convergencia establecida es la disminución de la varianza de los datos en el tiempo, este fenómeno lleva el nombre de *convergencia σ* . Una reducción de la varianza entre precios es interpretada como una de las consecuencias de la integración de mercado en el sector considerado. Como se exhibe en el gráfico 3, de nuevo el mercado europeo de bienes muestra mayores pautas de integración. Visto que los niveles de comercio en bienes representaron tres veces el volumen alcanzado en servicios y su mercado interno se supone, en consecuencia, más desarrollado, el resultado es esperado. Considerando las tendencias de las variables se puede apreciar que desde 1995 hasta 1999 el impacto de la instauración e implementación de políticas de mercado se perciben en ambos sectores, mientras que desde ese año los dos sectores parecen presentar una tendencia constante. El mercado de los servicios tiene, en comparación con el de bienes, una perspectiva de aproximarse dada su relegada posición. La no-completa paridad de los niveles de dispersión confirma la presencia de un número de factores en el sector, que si bien no afectan al mercado de bienes, impiden la integración de los servicios. A partir de ahora nos referiremos a estos factores como obstáculos.

GRÁFICO 3.
Varianza de precios en el mercado interno EU 15



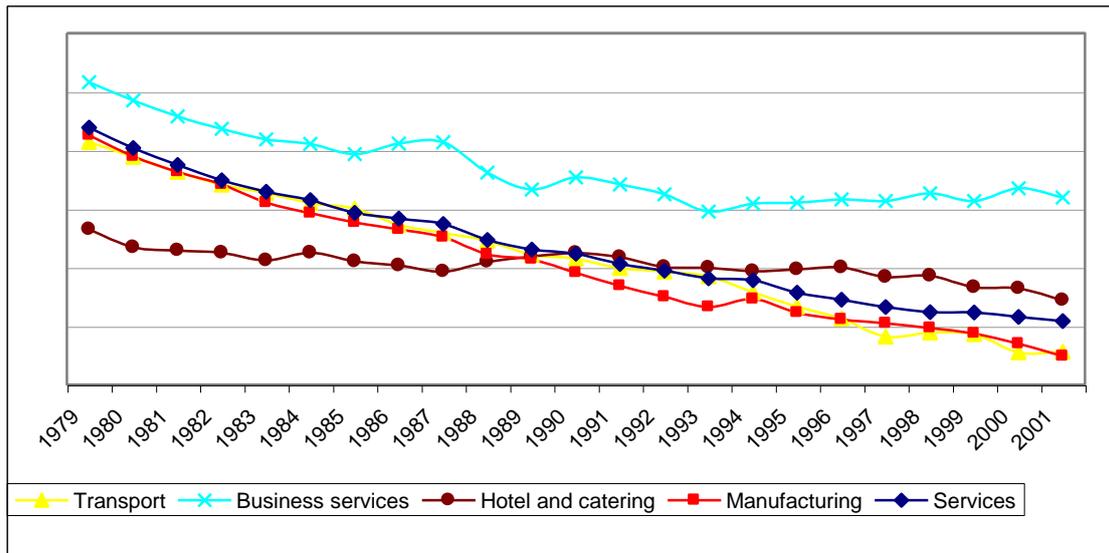
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat, New Cronos, 2006.

Un análisis más específico muestra, sin sorpresa, heterogeneidad en los resultados cuando se comparan diferentes sectores de servicios. En primer lugar se puede apreciar que la convergencia en niveles de precio del sector agregado de servicios es dirigida por la convergencia de los datos agregados de servicios al consumidor, en tanto que estos muestran comportamientos estrechamente correlacionados, la dispersión disminuyó en un 52% en el primero de los casos y un 54% en el último. Este no es el caso de los Servicios Públicos, ya que como estas actividades se encuentran generalmente fuera de las leyes del mercado, su convergencia de precios dentro de la UE presenta el valor relativo más bajo. Por debajo de la varianza media se sitúan los sectores de transporte y restaurantes y hoteles, que no parecen mostrar alta convergencia en precios durante el período observado. En este último caso se puede apreciar una inesperada divergencia en precios durante los últimos cuatro años observados. El único sector servicios que presenta un perfil de convergencia comparable con el mercado de bienes es el agregado que comprende los servicios culturales y de ocio, con un bajo nivel de dispersión y un 34% de disminución a lo largo del período.

Desde la instauración del mercado común en 1993, la fuerza de trabajo y el capital tienen libertad de movimiento y circulan dentro de las fronteras de la Unión. Teorías económicas sobre comercio internacional sugieren que una vez que los factores de producción son libres de moverse por todo el mundo, sus tendencias de coste y rendimiento tienden a igualarse entre países. De acuerdo con esta teoría, la retribución y productividad de la fuerza de trabajo debería converger dentro del mismo sector entre los diferentes países. Se analizaron los niveles de retribución hacia los empleados y la productividad laboral en

los diferentes sectores con el fin de obtener información acerca del proceso de integración a partir de estos efectos. El resultado esperado es una reducción en la dispersión de los valores considerados, lo cual indicaría la internacionalización y real integración del sector estudiado.

GRÁFICO 4.
Tendencias de convergencia en la retribución en el zona Euro



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en Eurostat, New Cronos, 2006.

Los datos sobre la retribución por empleado en los países de la zona Euro¹ con respecto a diferentes sectores muestran que la retribución del factor trabajo se está aproximando en nivel entre los diferentes Estados miembros. En particular el gráfico 4 analiza la tendencia del coeficiente de variación de la retribución por empleado en el total de servicios, manufacturas y otros sectores de servicios en una serie temporal, la cual va desde finales de la década de los años setenta hasta los primeros años del nuevo siglo. Siguiendo los informes económicos del DG Internal Market, la variable elegida para medir la dispersión es aquí el coeficiente de variación en lugar de la desviación estándar o la varianza como consecuencia de que en una serie de distribuciones de retribución a lo largo del tiempo, las últimas medidas pueden aumentar a lo largo del tiempo a través de la inflación y esto influencia el comportamiento de la varianza. El coeficiente de variación evita este efecto, y por lo tanto la desigualdad fundamental observada no aumenta como consecuencia de incrementos en los precios.

Un CV de 0,64, como se aprecia en el gráfico para los servicios en 1979, significa que los precios máximos y mínimos en el sector varían en un rango del 64%; el mismo valor para el 2002 es de 0,30, mostrando que

¹ La zona Euro ha sido elegida debido a la disponibilidad de datos.

las retribuciones a lo largo de Europa son ahora un 50% más próximos de lo que lo eran a finales de los setenta en el sector.

En este análisis, que toma en consideración una serie temporal más larga, se nota como la diferencia en los niveles de integración entre el sector secundario y terciario ha ido consolidándose en el tiempo, especialmente desde el principio de los noventa. Esto indica que la formalización del mercado interior de aquellos años ha afectado de forma diferente a los 2 sectores.

Las diferencias en retribución entre países están disminuyendo en cada uno de los sectores observados. Si se analizan individualmente las actividades económicas que constituyen al primero, se refleja claramente que el proceso de ampliación se está estableciendo en mayor medida en algunas áreas económicas que en otras. Sectores como el transporte, por ejemplo, están contribuyendo activamente a la convergencia. La integración internacional es fuerte en el sector como consecuencia de bajas barreras técnicas, niveles bajos de particularidades o necesidades nacionales, y menos posibilidades de especialización. Los datos de áreas tales como las incluidas en el sector de servicios a empresas muestran los niveles más bajos de convergencia. Este hecho puede esconder una especialización a nivel nacional o regional como ya se mencionaba anteriormente. Otras razones tras este efecto son las todavía altas barreras nacionales, las diferencias en la regulación del mercado nacional, las divergentes necesidades de las empresas en los diferentes países, y las barreras idiomáticas particularmente importantes en este tipo de servicio personalizado y especializado.

Lo que también es común en ambos sectores es que el proceso de integración desde esta perspectiva resulta ser lento y constante en el tiempo, la reducción en la dispersión de la retribución en servicios en un 25% llevó en torno a veinte años, si bien ésta se desarrolló sin shocks. Otra característica común es que la integración se da en algunas áreas económicas determinadas, generalmente las más homogéneas con bajos niveles de penetración internacional intra-industrial.

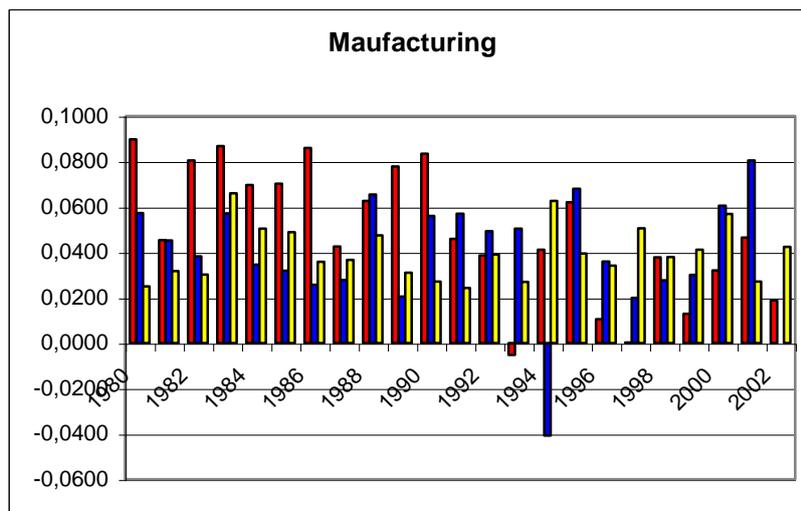
4. RELACIONES EMPÍRICAS ENTRE INTEGRACIÓN Y CRECIMIENTO DENTRO DE LA UNIÓN EUROPEA

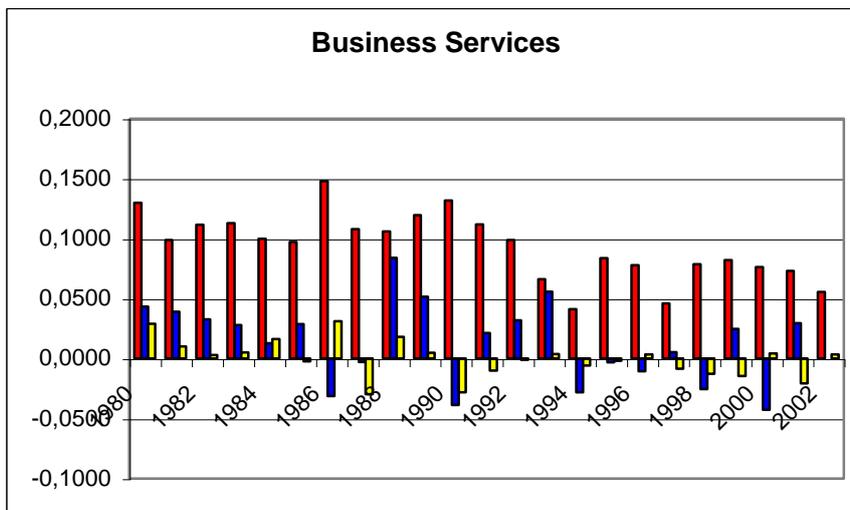
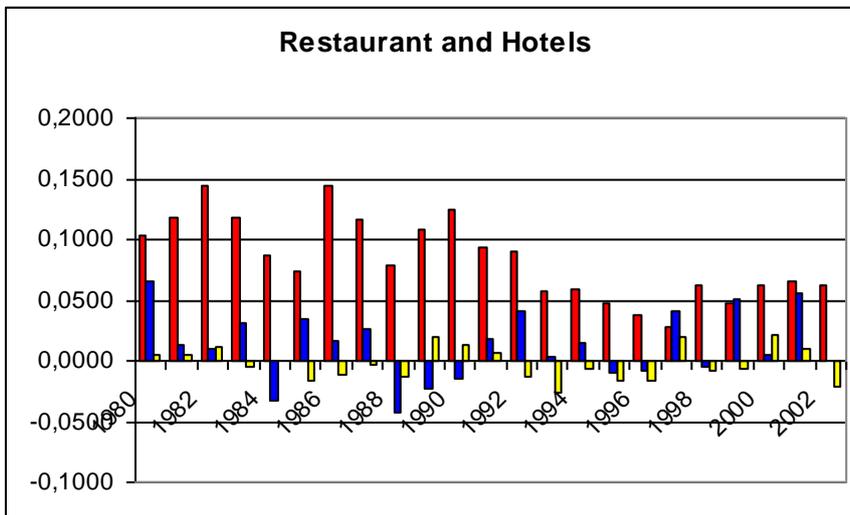
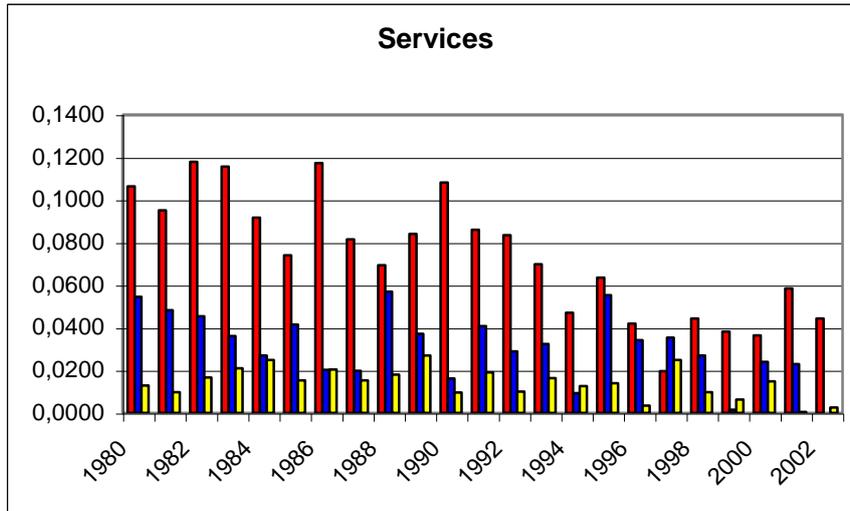
La tercera y última parte de este trabajo se propone de llevar al cabo un análisis explorativo sobre las posibles relaciones entre integración y crecimiento económico para observar si se puede intuir algún tipo de correlación entre los dos fenómenos. Como se vio en la primera parte la integración de un sector a nivel continental presupone un mayor nivel de competitividad del sector entre empresas anteriormente operantes exclusivamente dentro de confines nacionales. Esa mayor competitividad dentro de los sectores se puede traducir de un lado en una convergencia en precios y costes de los factores productivos (como se vio en la sección 2), de otro en un empuje hacia una mejora del funcionamiento de las empresas mismas que lleva a un progreso en la calidad de los productos y de las relaciones producto-precio. Todos estos pueden ser considerados como factores que contribuyen al aumento de la productividad del sector y a su expansión. La integración de un sector no es exclusivamente horizontal, poniendo empresas de diferentes países a confrontarse para ganar y mantener la más alta cuota de mercado posible, sino también de tipo vertical. Esta última consiste en la creación de sinergias entre empresas operantes en el mismo sector pero en fases distintas del proceso productivo. Se piense por ejemplo al caso de una productora de automóviles que en un mercado cerrado tiene que comprar las piezas semielaboradas de los proveedores nacionales con poca posibilidad de elección mientras una empresa involucrada en un mercado de tamaño continental puede ampliar el abanico de posibles proveedores potenciando así sus posibilidades de ahorro o mejora en calidad.

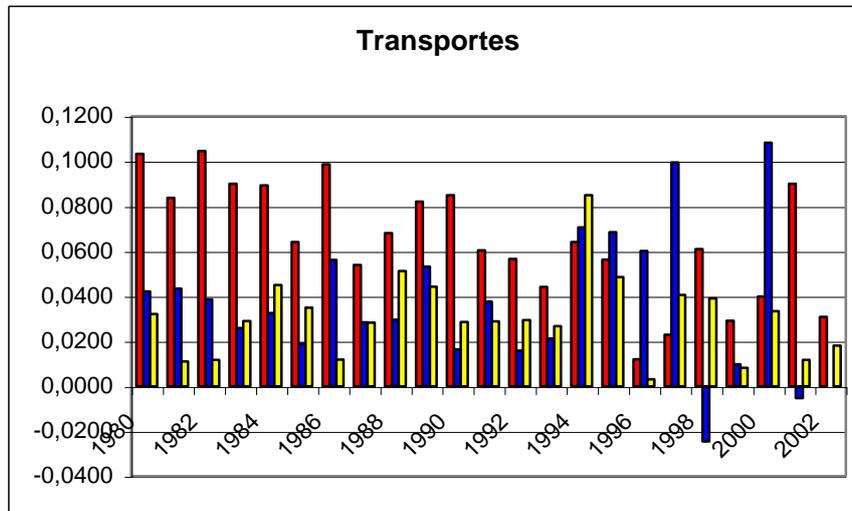
En esta parte del estudio se tomará en consideración el área económica europea y las pautas de integración obtenidas en la sección anterior para ver si estas tienen algún tipo de relación con la expansión de los sectores considerados. Para esto se consideran una medida de la integración y dos de crecimiento. Índice de la realizada integración serán las pautas de convergencia obtenidas gracias al estudio sobre las compensaciones de los empleados en los países del área euro entre 1979 y 2001. El inverso de la variación anual del coeficiente de variación se considerará como indicador de la intensidad del proceso de integración en cada año. Para poder medir el crecimiento económico se utilizarán datos sobre valor añadido por un lado y sobre productividad horaria por otro. Para medir su intensidad se considerarán también los valores de variación anual de las dos categorías de datos para el mismo periodo de tiempo. El estudio se llevará sobre los dos agregados principales, representantes el sector manufacturero y el sector servicios, y en datos desagregados de este último: los sectores de transportes, restauración y hostelería y servicios a empresa.

Los datos a utilizar representarán valor añadido, productividad y integración para los países del área euro para diferentes sectores. Las series temporales sobre valor añadido y productividad horaria han sido creadas a partir de las bases de datos de la OECD disponibles on-line. Se trata de series anuales que cubren el periodo que va desde el 1979 hasta el año 2002. Comparando, por cada año, el andamio de las tres tasas de variación se podrá observar si estas están correlacionadas de alguna forma. El presente trabajo se limitará a una observación de los cambios ocurridos a lo largo de los últimos 25 años, sin pero profundizar el estudio de las relaciones estadísticas entre las variables consideradas. En particular sería apropiado un análisis sobre la correlación estadística entre las variables y otro sobre sus eventuales relaciones de causalidad. Se dejan a estudios más complejos estas relevantes tareas.

GRÁFICO 5.
Relación entre integración, V.A. y productividad en el área euro en varios sectores (tasas de crecimiento anuales)







Fuentes: Elaboración propia sobre datos Eurostat, New Cronos y OECD, 2006

La observación de los gráficos propuestos puede llevar a varios tipos de conclusiones. En un análisis que compara los sectores podemos, como primera cosa, subrayar las fuertes diferencias entre las varias actividades. Mientras el sector manufacturero presenta tasas de crecimiento bastante modestas en las tres variables con picos que de poco superan el 8% en los sectores de servicios las tasas son en media más elevadas con picos comprendidos entre el 10% y el 15%. Podemos luego notar como en el caso de la industria las tres variables presentan comportamientos parecidos por lo menos en la escala de las variaciones, en cuanto en los servicios los nombrados picos de crecimiento son exclusiva casi total de la variable que representa el valor añadido, aunque en los transportes en los años noventa no parece haber pasado lo mismo que en los otros sectores.

De toda forma se puede notar como en los agregados principales (bienes y servicios) y en el caso de los transportes, las tasas de integración y crecimiento llevan el mismo signo y magnitudes comparables, especialmente en el caso del sector manufacturero, o sea en el caso donde mayores niveles de convergencia e integración se habían observado en la sección 2.2. En este sector la diferencia entre tasas de crecimiento de la integración y tasas de crecimiento del VA supera el 3% en tan solo 2 años. En el caso del agregado de servicios el gráfico sugiere una posible relación entre las 3 tasas consideradas donde el VA parece actuar con 2 años de retraso respecto al indicador de integración.

CUADRO 1.
Correlación entre integración y crecimiento

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	0.046957	0.014098	3.330863	0.0037
CONVSERV	1.005626	0.420974	2.388809	0.0281
R-squared	0.240712	Mean dependent var		0.077717
Adjusted R-squared	0.198529	S.D. dependent var		0.028667
S.E. of regression	0.025664	Akaike info criterion		-4.392788
Sum squared resid	0.011856	Schwarz criterion		-4.293215
Log likelihood	45.92788	F-statistic		5.706410
Durbin-Watson stat	0.716712	Prob(F-statistic)		0.028064

Fuentes: *Elaboración propia sobre datos Eurostat, New Cronos y OECD, 2006*

La regresión entre los datos de valor añadido retrasados de dos periodos y las tasas de variación del índice de integración nos sugieren, en un primero análisis, que hay correlación ente las dos variables. Según los resultados obtenidos el 24% del crecimiento del valor añadido se puede atribuir al incremento en los niveles de integración. Esta análisis es, de toda forma, solamente un primer paso hacia la explicación de posibles relaciones entre integración y crecimiento en el sector servicios en el área euro, puede considerarse como un punto de salida que necesita ulteriores profundizaciones para confirmar los resultados obtenidos.

La observación de los datos relativos a las tres actividades de servicios de hostelería, servicios a empresa y transportes dibuja una situación diferente y más compleja. Mientras el último sector parece presentar pautas parecidas a las descritas por los dos agregados, los primeros dos no presentan aparentemente relaciones entre las tas de variación observadas. En algunos años se puede advertir una relación inversa entre las variables. Se puede notar como los sectores de servicios de hostelería y a empresa resultaban, según cuanto visto en el grafico 4, los sectores con pautas de integración más bajas, hecho que podría relacionarse con los resultados logrados en esta sección.

De un primer y explorativo análisis de las tasas de crecimiento del valor añadido, productividad e integración en diferentes sectores para el área euro sobre el periodo que va desde el principio de los años ochenta hasta los primeros años del nuevo siglo, se puede recavar algunas conclusiones. En algunos sectores parece haber correlación entre la variable que describe el VA y la que describe las pautas de integración, en particular en el agregado del sector servicios esta relación se puede confirmar estadísticamente y lleva un retraso de 2 periodos. Sin embargo no emergen claras relaciones entre las variables en el caso que

el análisis se mueva a un nivel más particular de desagregación sectorial.

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo se empeña en trazar unas líneas de investigación con el propósito de poner al centro de la atención el fenómeno de la integración económica y sus eventuales relaciones con el crecimiento.

Tras la presentación de los que hasta ahora han sido los aportes teóricos más relevantes en este ámbito se decidió concentrar la atención sobre la efectividad de unos de estos procesos: la integración del mercado único europeo. A través de cuatro diferentes análisis sobre comercio, inversión, precios y costes laborales se llegó a la conclusión que el mercado europeo se puede decir integrado o no según el sector que se esté observando. El sector manufacturero se presenta en un estado avanzado de integración en cuanto, cuando la atención se mueve hacia los servicios, el discurso es menos claro y las pautas de integración menores.

En la última parte se intentó ir a ver si las relaciones de integración observadas tenían alguna influencia sobre las pautas de crecimiento en los dos agregados principales (bienes y servicios) y en el caso particular de alguna actividad de servicios. Los resultados logrados son sin embargo el posible punto de partida para un análisis que se propone de explicar con claridad los fenómenos. De toda forma las pautas observadas indican que el fenómeno de la integración y el crecimiento económico están evidentemente relacionados.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, M.A.; S.L.S SMITH (1999) "Do National Borders Matter? Canada-US Regional Trade reconsidered". *Review of International Economics*, 7(2).
- BARRO R. J.; SALA-I-MARTIN X. (1991) "Convergence across States and Regions".
- BROOKINGS PAPERS ON ECONOMIC ACTIVITY, no.1, pp.107-182.
- CUADRADO ROURA J.R., RUBALCABA BERMEJO L., BRYSON J. (2002) *Trading services in the Global economy*. Ed. Edward Elgar.
- KRUGMAN, P. (1979) "Increasing Returns, Monopolistic Competition and International Trade". *Journal of International Economics*, Vol. 9, pp. 469-79.
- HELPMAN, E.; KRUGMAN, P. (1985) *Market Structure and Foreign Trade : Increasing Returns, Imperfect Competition and the International Economy*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- DE LA MAISONNUEVE C., DE SERRES A. AND HOELLER P. (2001) *The Width of the Intra-European Economic Borders*, OECD Economic Department Working Papers, No.304, OECD Publishing.
- MCCALLUN, J. (1995) "National Borders Matter: Canada-US Regional Trade Patterns". *American Economic Review*, vol.31, No.3.
- MUNDELL R.A. (1968) *International Economics*. New York: Macmillan, , pp. 177-186.
- NITSCH V. (2000) "National Borders and International Trade: Evidence from the European Union". *Canadian Journal of Economics*, Vol. 33, No.4.
- SMITH, A.; VENABLES, A. (1988) "Completing the Internal Market in the EC : Some Industry Simulations". *European Economic Review*, Vol. 32, pp. 1501-25.
- RUBALCABA L. (1999) *Business services in European industry, growth employment and competitiveness*. Ed. European Commission
- VINER J. (1950) *The custom union issue*, Carneige endowments for international Peace, New York.
- WOLF H. (2000) *(Why) Do Borders Matter for Trade?*, in: G. Hess and E. van Wincoop (eds.), *Intranational Macroeconomics*, Cambridge University Press.

EL AUTOR

Stefano Visintin

Se licenció en Economía internacional por la Università degli studi di Trieste (Italia). Está actualmente cursando el doctorado en Economía Aplicada en la Universidad de Alcalá, Madrid (España), donde trabaja como asistente de investigación en colaboración con Servilab. Sus investigaciones se centran en temas de servicios, internacionalización de los servicios y políticas Europeas. Es miembro de la asociación Europea de investigación en servicios, RESER. (stefano.visintin@uah.es)

